

UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGÍA
Tesis Licenciatura en Sociología

Formas de violencia en la escuela

Noelia Ramos Tambasco
Tutora: Adriana Marrero

2018

ÍNDICE

I. Introducción.....	3
II. Construcción del problema	5
2.1 Problema de investigación	5
2.2 Debate social.....	5
2.3 Debate teórico	8
2.4 Antecedentes de investigación	12
2.5 Preguntas de investigación.....	15
2.6 Debate teórico que pone en juego el proyecto	16
2.7 Objetivo general	18
2.7.1 Objetivos específicos.....	18
2.8 Dimensiones, variables y conceptos operativos.....	18
III. Metodología y trabajo de campo.....	20
3.1 ¿Quiénes, cuándo y dónde?	20
3.2 Estrategia de investigación	20
3.3 Estudio de caso.....	21
3.4 Técnicas de investigación	22
3.5 Entrevistas	24
3.5.1 Datos generales sobre las entrevistas:	24
IV. Hallazgos	26
4.1 Notas de campo	26
4.2 Observaciones	27
4.3 Análisis de documentos.....	28
4.4 Análisis de la Información Obtenida.....	28
5.1 Violencia institucional.....	32
5.2 Escuela como escenario.....	32
5.3 Contexto familiar	33
VI. Conclusiones.....	35
VII. Bibliografía.....	38
7.1 Páginas Web.....	39
VIII. Anexos	40

I. Introducción

La violencia en la escuela ha sido un tema colocado en el tapete las últimas décadas, dando lugar a infinitas interrogantes tales como sí existe violencia en la escuela, si la violencia es institucional, si es así ¿en qué institución se encuentra?, ¿en la familia?, ¿en la escuela?.

El prevenir la violencia escolar se ha convertido en una nueva demanda social a la educación por lo que existen varios estudios acerca del fenómeno.

En este trabajo pretendemos además conocer la postura de los docentes frente al desarrollo integral del niño, indagar si el tipo de comportamiento que algunos niños tienen dentro de la institución son una problemática difícil de controlar, y a la vez conocer la posición de los docentes frente a esta problemática y la forma de enfrentarla.

El ambiente escolar al que deberá de enfrentarse el individuo será distinto al de su hogar, esto implica que se tenga que enfrentar a nuevas reglas donde además encontrará diferentes actitudes, comportamientos, estableciendo relaciones donde se presenta el conflicto al presentarse diferentes formas de pensar y de ser. La característica de socializante es la imperante, en tanto la institución formaliza la educación.

El docente ¿funciona como una extensión de los padres ya que controla, dirige y evalúa lo que se aprende, o contradice las normas del hogar? El centro educativo y la familia son los escenarios en los que transcurre la vida durante el largo período de formación de niños y adolescentes, que hará de cada uno un ser socialmente integrado.

Dentro de la escuela se ha argumentado históricamente que todos pueden llegar a ser lo que se propongan ya que querer es poder, refiriéndose al esfuerzo académico que cada uno ponga sobre sí para obtener infinitas oportunidades laborales en el futuro. Lo que buscaremos aquí será comprender las formas de violencia que se generan en la escuela por parte de los alumnos como forma de resistencia a la escolarización, pero a la vez se buscará indagar si la propia institución influye o no en la manifestación de este tipo de actitudes.

Basándonos en la teoría de la reproducción social de Bourdieu-Passeron, aplicamos técnicas de observación participante y entrevistas semi estructuradas para analizar cómo funciona el sistema de reproducción social en las sociedades modernas en cuanto a lo educativo, concluimos discutiendo cómo actúa la escuela ante las desigualdades que se

generan a través de la importancia del origen social que impone dicho sistema e indagar qué otro tipo de desigualdad aparece en forma implícita.

II. Construcción del problema

2.1 Problema de investigación

La violencia escolar es uno de los temas que se plantean a diario y en los últimos años su magnitud indica haber aumentado. La violencia, que atraviesa también las instituciones, se hace carne en situaciones y personas concretas con más frecuencia, complejidad y gravedad en el Uruguay de hoy. Por lo tanto lo que intentamos fue indagar si el tiempo que se comparte con el niño (principalmente dentro de la institución escolar), las formas de enseñanza que se utilizan, la forma en que se busca integrar a los alumnos en el aula, influyen en la conducta agresiva, que hace referencia al ataque hacia otro individuo, causando daño físico y/o psicológico, así como la violencia verbal y hacia la institución e influyen negativamente en el aprendizaje.

¿Pero qué hay de otros tipos de violencia? , ¿Acaso son invisibles?, ¿O no existen?. Tener éxito escolar está en las manos de cada uno, ¿es verdad esto?

En este trabajo quisimos conocer la postura de los docentes frente a esta cuestión, e indagar si el tipo de comportamiento que algunos niños tienen dentro de la institución es una problemática difícil de controlar, y a la vez conocer la posición de los docentes frente a esta problemática y la forma de enfrentarla.

2.2 Debate social

La violencia escolar actualmente es una temática de preocupación pública y privada, tanto es así que el prevenir la violencia escolar se ha convertido en una nueva demanda social a la educación por lo que existen varios estudios acerca del fenómeno. Según Furlán (2003) el aumento en la frecuencia y/o el agravamiento de las conductas más problemáticas como, el ejercicio de la violencia física entre pares de alumnos o hacia los propios docentes, ha influido en una nueva configuración temática, sobre todo, porque esto se presenta en un momento en que la escuela confronta una crisis de autoridad.

Podemos decir también que las agresiones en el ámbito escolar responden a causas aprendidas por los individuos en los entornos donde se desarrollan y eso incluye a la escuela. A partir de aquí intentaremos comprender la actitud desafiante de ciertos estudiantes, no solo entre ellos, sino también hacia las autoridades. No podemos olvidarnos de que familia y escuela son los dos grandes agentes que influyen en niños y adolescentes. Aun así es la familia el marco más importante en sus vidas, siendo el contexto de referencia frente a un modelo de reproducción social donde el origen social es fundamental para comprender la problemática. Los adolescentes con baja violencia tienden a mostrar actitudes más positivas hacia la autoridad y más negativas hacia la transgresión de normas en comparación con los adolescentes del grupo de alta violencia, además de tener puntuaciones mayores en integración comunitaria, apoyo de los sistemas informales y formales.

“Se han detectado claras diferencias en los correlatos escolares respecto de la violencia; el adolescente violento percibe un peor clima en el aula, en todas las dimensiones evaluadas (clima e implicación en el aula), y son menos aceptados por sus iguales. Además, muestran los mayores niveles de actitud transgresora y los menores niveles de actitud positiva hacia la autoridad. Queda patente que la violencia en la escuela está fuertemente vinculada a aspectos relacionados con el clima y aceptación tanto por los iguales como por el profesorado, lo que subraya la importancia del clima del aula y de las relaciones afectivas en este entorno en los problemas de convivencia y, en particular, de violencia escolar, algo que trasciende la visión de la escuela como un lugar en el que solo se imparten contenidos” (Garay et al; 2013: sd).

Se ha detectado que si bien la violencia preocupa a los docentes y directores, el tema no es tratado en los espacios pedagógicos, sino que se abordan recién cuando las situaciones explotan de la peor forma. Una de las formas de violencia que muchas veces se pasan por alto es cuando la educación conlleva al retraso y a las desigualdades entre los estudiantes.

“Pierre Bourdieu y Jean-Claude Passeron se propusieron demostrar que las instituciones escolares actuaban, de modo predominante, otorgando títulos y reconocimientos educativos a quienes pertenecían a situaciones culturales, sociales y económicas privilegiadas, y que con su acción legitimaban y reforzaban desigualdades sociales de origen, a las que les daban el carácter de dones naturales de inteligencia”. (Bourdieu P., Passeron J.; 2003:p.11).

Antes de que exista la democracia solo aquellos niveles más altos de la sociedad podían acceder a la educación, pero luego se crearon las instituciones públicas y de esa forma poder brindarle a la población el acceso gratuito a la misma y la posibilidad de mejorar oportunidades laborales a futuro.

Pero aún así, la educación parecería seguir siendo selectiva en forma implícita, por ejemplo, en la forma en que se enseña dentro del aula.

“Así, el paso por las instancias educativas formales consagraba, mayoritaria si bien no exclusivamente, a los estudiantes cuyas procedencias familiares –culturales, económicas y de vinculaciones sociales- los colocaban en situaciones aventajadas, o de complicidad objetiva, ante la acción escolar “igualitaria”, que valoraba positivamente las sensibilidades, predisposiciones y conocimientos que traían de sus hogares y trayectorias previas, en múltiples aspectos coincidentes con los contenidos y destrezas impartidas como “nuevas” para todos pero que algunos ya poseían”. (Bourdieu P., Passeron J.; 2003:p.11).

Marrero (2008) expresa que se dan ciertos reconocimientos en el proceso de interacción en el aula que tienen que ver más con el “ser” que con el que cotidianamente se muestra la escuela, el “hacer”. Es en este sentido es donde se inscriben los conceptos de diferenciación e integración.

“(…) las teorías del currículo oculto sirvieron para mostrar los mecanismos invisibles que funcionaban tras las bambalinas del escenario escolar: los contenidos y rutinas implícitos de la escuela parecían funcionar como un enorme tamiz que separaba a aquellos con un refinamiento suficiente”. (Marrero, A.; 2008:p.31).

Como resultado se presentan algunos estudiantes que no tienen problemas de conducta y buen nivel de aprendizaje y aceptación en forma pasiva a las normas de la escuela, y al resto con problemas de conducta, no conformándose con lo que la escuela tiene previsto para ellos, planeando estrategias de acción propias y a la vez presentan problemas de aprendizaje al finalizar el ciclo escolar.

Como lo expresa Paul Willis (2017) los primeros serían los llamados “*pringaos*” y el resto de quienes se presentan como un problema sin resolver se aproximaron a los llamados “*colegas*”, centrándose en estos últimos ya que son quienes conforman la cultura contra-escolar de los varones blancos de la clase obrera. *“(…) Los grupos de jóvenes de clase obrera participan en su propia condena”.* (Willis, Paul.; 2017:p.17).

Y siguiendo a Marrero también podremos aducir que existen desigualdades en el ámbito educativo vinculado al género,

“Sin negar los lastres que las mujeres arrastran y deben sortear en el ámbito educativo, sorpresivamente, la experiencia parece indicar que los mecanismos educativos reproductores de la desigualdad de clase social parecen funcionar en forma diferente a la hora de procesar las diferencias de género” (Marrero, A.; 2008:p.29).

Cabe destacar el bajo rendimiento escolar asociado a aquellos escolares con problemas de conducta y también de acuerdo al sexo -masculino o femenino-, donde se puede observar que este tipo de estudiante (generalmente varones), a la vez presenta falta de interés a lo que se enseña dentro del aula, la incapacidad de integración al resto de sus iguales y rechazo a la autoridad, dificultando dar solución a esta problemática.

2.3 Debate teórico

Se concibe a la violencia como una forma de interacción social, que está presente en la vida cotidiana de todas las sociedades. Sus manifestaciones persisten en las diferentes culturas, a través del tiempo y las disímiles capas sociales, implicando a todas las edades y etapas del desarrollo del ser humano.

“Lo propio del conflicto escolar es precisamente su carácter anodino, consuetudinario y múltiple. Multiplicidad de desencuentros en un escenario amplio, en el que el aprendizaje de la norma y la transgresión de la misma coexisten en permanencia...que se juegan tanto en el escenario escolar como en el escenario social... la visión del rol docente y la imagen del alumno ideal.” (Viscardi N., Alonso N.; 2013:p.28).

Por otra parte, se admiten además, enfoques teóricos diversos, siendo la sociología uno de estos.

“Puede ser entendida como (...) la relación social de exceso de poder que impide el reconocimiento del otro como persona, clase, género, o raza - mediante el uso de la fuerza o de la coerción, provocando algún tipo de daño, configurando el opuesto de las posibilidades de la sociedad democrática contemporánea” (Tavares dos Santos; 2001:p.3).

Los fenómenos sociales son complejos, con diversas manifestaciones y múltiples dimensiones. Por ello Tavares dos Santos (1999) plantea para el análisis de los fenómenos sociales la utilidad de la historicidad de los conflictos sociales, y de las prácticas sociales, de lucha y confrontación, dinamizadoras de los procesos históricos y sociales, en un tiempo y espacio dado. El autor va a agregar además que

“(...) como efecto de los procesos de fragmentación social y de exclusión económica y social, emergen las prácticas de violencia como norma social particular de amplios grupos de la sociedad, presentes en múltiples dimensiones de la violencia

social y política contemporánea. La interacción social pasa a ser marcada por estilos violentos de sociabilidad" (Tavares dos Santos; 2001: p.2).

Analizar estos elementos, implica considerar una perspectiva relacional que integre las relaciones sociales entre clases y grupos sociales. En este sentido diré que (...) *"La comprensión de las relaciones entre la escuela y las prácticas de la violencia pasa por la reconstrucción de la complejidad de las relaciones sociales que están presentes en el espacio social de la escuela (...)" (Tavares dos Santos; 2001:p.3).*

Paul Willis (2017) refiere a la existencia de una contra-cultura escolar, que posee una visión positiva acerca del trabajo y que los conduce a rechazar a la escuela, así como creen que el trabajo manual es preferible que el intelectual ya que ven al docente cumplir un rol no válido y que lo aprendido no podrá ser visto como un beneficio a futuro.

"Durante las horas de estudio, algunos muestran abiertamente su desprecio haciendo como que se duermen con la cabeza apoyada en el pupitre, otros se ponen de espaldas mirando por la ventana o simplemente a las musarañas" (Willis, P.; 2017:p.30).

Es entonces que, siguiendo a Viscardi (1999) y a Tavares dos Santos (1999; 2001), podemos decir que la violencia es relacional y su origen (o buena parte de él) radica en el tipo de relaciones que se establecen en el espacio escolar entre docentes y alumnos. Es decir que el sistema escolar genera, junto con las normas y las sanciones, las condiciones sociales para la emergencia de la violencia, y siguiendo a Willis (2017) podemos comprender a esa llamada "contra-cultura" de estudiantes que manifiestan según el autor "la oposición a la autoridad", los llamados "colegas" y su distanciamiento a las normas imperantes de la escuela. *"Observaremos la manera en que el modelo cultural de <<fracaso>> de la clase obrera es bastante diferente y discontinuo de otros modelos" (Willis, P.; 2017:p.14).*

A diferencia de lo que sucedía hace más de veinte años, el fenómeno de la violencia en los centros educativos no constituye una novedad (ANEP y otros, 1995). Tampoco es un problema exclusivo del Uruguay: los problemas de convivencia y conflicto escolar han surgido en la mayoría de los países en los que la educación se ha expandido a amplios conjuntos de la sociedad, tanto en la región como en Europa o América del Norte (Hébert, 1991; Werthein y otros, 2003). En tanto diferentes autores sostienen que,

"(...) hablar de convivencia y de conflicto escolar hoy no puede eludir un contexto social en el que el problema de la inseguridad se acentúa...Poco se dice de

la convivencia y mucho de la violencia,... usualmente se dan a conocer los episodios más “espectaculares” de violencia en los espacios escolares (...) (Viscardi, N., Alonso, N.; 2013:p.85).

Lo que aquí sostendremos es que esta problemática es causada por el mecanismo de reproducción social de las sociedades modernas y la respuesta por parte de la escuela y la familia, como agentes de socialización, al mecanismo estructural del aparato ideológico del Estado, que funcionan para asegurar en cierta forma la reproducción de la fuerza de trabajo, donde comúnmente son los varones quienes realizan el trabajo “pesado” a diferencia de las niñas, quienes son las que presentan mayores posibilidades de educarse formalmente, ya que el varón es visto como “el que trae el pan al hogar”, el que debe realizar el trabajo pesado por ser “de hombres”. *“Parece, entonces, imprescindible cuestionar y problematizar este tipo de aplicaciones”*. (Marrero, A.; 2008:p.29).

De acuerdo a Pierre Bourdieu (2003) podremos afirmar cómo la educación en pleno siglo XXI sigue siendo selectiva, dependiendo del origen social y de las capacidades culturales y económicas de sus estudiantes. El autor lo llama “selección de los elegidos” que se lleva a cabo tanto por parte de los padres, la institución escolar y los niveles de la utilización de la enseñanza.

“De ese modo, los sistemas escolares reproducían y premiaban, bajo la adjudicación de desigual capacidad intelectual o interés frente al conocimiento, lo que, en realidad, eran las consecuencias de las asimetrías sociales que coronaban simbólicamente.” (Bourdieu P., Passeron J.;2003: p.11).

Es decir, que dependiendo de la capacidad económica y de los mecanismos previos adquiridos el alumno se adaptará o no a la vida escolar. El origen social es, de todos el determinante a sus condiciones de existencia. El éxito educativo depende de la aptitud para manejar el lenguaje de ideas propio de la enseñanza, donde el sexo es también un factor determinante de desigualdad según Marrero

“Los datos de matriculación y egreso a todos los niveles en los países occidentales, muestran una mayor resistencia de las mujeres a las presiones seleccionadoras de la escuela” (Marrero, A.; 2008:p.29).

Desde la perspectiva de Viscardi, y Alonso (2013) en “Gramática de la convivencia”, las instituciones escolares en el Siglo XXI enfrentan un nuevo desafío por la diversidad de las personas y las múltiples interacciones que se realizan las cuales promueven conflictos que inciden en la convivencia.

Desde nuestra óptica, y siguiendo a Marrero (2008),

“Esto supone la necesidad de discutir las hipótesis sobre los modos en los que la escuela procesa las distintas formas de desigualdad social y qué tipos de efectos generan” (Marrero, A.; 2008:p.31).

Efectivamente, los centros de enseñanza son los espacios en los cuales el conflicto y la violencia son transmitidos permanentemente. En la mayoría de ellos se observa la figura del alumno como causante del conflicto escolar. *“Hay un aire de insubordinación sin propósito con justificaciones espurias e imposibles de contener”* (Willis, P.; 2017:p.30). Siguiendo esta perspectiva a nivel educativo, se aprecian diferentes formatos escolares y trayectorias educativas, por lo que se da un proceso de fragmentación cultural que nos indica la distribución entre sistema educativo público y privado.

“Por otra parte, se ha dicho que el fenómeno de la violencia que emerge en el seno de los centros escolares es un fenómeno global...entre los países con los que se cuenta con antecedentes podemos mencionar, en América Latina, a Argentina, Brasil, Chile, Uruguay y Venezuela (...)” (Viscardi, N., Alonso, N.; 2013: p.88).

En la época actual el fenómeno de la violencia, es global, ampliándose a varios sectores de la población.

“De este modo, desde los años noventa, la problemática ha sido objeto de diferentes estudios, generándose un sostenido proceso de acumulación en la materia. El tema ha sido pensado desde diversas disciplinas propiciando una amplia reflexión social entorno al mismo tanto desde la Sociología (...)”. (Debarbieux y otros, 1999; Dubet y Martuccelli, 1996; Tavares dos Santos, 1999) en (Viscardi, N., Alonso, N.; 2013:p.88).

Desde nuestra postura sostendremos que no es posible referirnos solamente a un problema de convivencia, que conlleva a conductas violentas, sino que tendremos que partir desde el punto de comprender la reproducción social en una sociedad moderna. *“Los individuos no pueden dominar sus propias relaciones sociales antes de haberlas creado”* (Marx, K.; 1857:p.89-90) en (Willis, P.; 2017: p.12). La convivencia en la escuela es un tema que involucra a todos los integrantes de una comunidad educativa, alumnos, docentes, familia; por ello para avanzar en el fortalecimiento de la cultura democrática se hace

necesario el reconocimiento de las diferencias y al mismo tiempo, la afirmación de su condición de igualdad de derecho.

En palabras de Barreira,

“(...) ¿Es posible referirse, específicamente, a un nuevo patrón de sociabilidad en la familia y en la escuela que niega los principios de jerarquía y autoridad? El nuevo patrón quizá está siendo impulsado por cambios ocurridos en la estructura familiar y escolar en las sociedades contemporáneas.” (Barreira, C., Tavares dos Santos, et al.; 2013: p. 211).

De ahí que convivir significa vivir con otros y esto supone tensiones porque no todas las personas sienten y actúan de la misma manera ni tienen los mismos intereses y por eso es inherente a la vida humana. En nuestra perspectiva, la escuela como institución social no siempre contribuirá a desarrollar un conjunto de habilidades en los alumnos para que puedan enfrentar de manera positiva y eficaz los desafíos que supone la vida cotidiana.

“(...) Estudiar la acción de los factores culturales y de la desigualdad ante la educación, cuyas estadísticas, operando un corte sincrónico, no hacen más que revelar su resultado: la eliminación el relegamiento y el retraso. En efecto, la paradoja quiere que los más desfavorecidos culturalmente sufran más su desventaja allí mismo donde son relegados como consecuencia de sus desventajas” (Bourdieu, P., Passeron, J.; 2003:p.22).

Así las lógicas sociales de la fragmentación en que los alumnos en edad escolar se ven involucrados determinan su conducta, transformándolos en protagonistas de la violencia.

2.4 Antecedentes de investigación

El problema de relevancia a investigar está vinculado al fenómeno de la violencia. Fue importante indagar cómo las distintas formas de ejercer violencia aparecen en forma implícita, alterando el ambiente escolar, repercutiendo negativamente en el aprendizaje y acentuando las conductas de agresión entre algunos alumno, y de éstos hacia las maestras. La complejidad cada vez mayor que la caracteriza, demanda una nueva situación educadora de la familia y la escuela, lo que exige trabajar unidas en un proyecto en común. Cuando el niño se

incorpora a la institución escolar su vida cambia sustancialmente porque se integra a la educación formal y uniforme. En la escuela el niño habrá de ajustarse a un ambiente distinto al de su hogar, deberá enfrentar nuevas reglas, una dinámica social en la que se convive con los demás y donde existen diversos comportamientos, actitudes, formas de ser y de pensar propias de la reproducción social, en donde el origen social juega un rol importante.

“En esta distribución desigual de las posibilidades educativas de acuerdo con el origen social, varones y mujeres están grosso modo en la misma situación”
(Bourdieu, P., Passeron, J.; 2003:p.19).

Aunque el ambiente escolar es ante todo socializante y la institución tiene como función darle formalidad a los procesos de enseñanza-aprendizaje, en los que el docente dirige, controla y guía lo aprendido en la familia, incorporando nuevos conocimientos se ponen en manifiesto algunas dificultades para cumplir con este objetivo. Paul Willis (2017) en “Aprendiendo a trabajar” analiza la trayectoria de un grupo de jóvenes de clase obrera, sus andanzas y decisiones que no parecen alejarse de la realidad actual. Estos chicos se cuestionan ciertas premisas en relación a la educación, el valor del sacrificio, si a través de este se certifica o no a una vida distinta a la que tienen actualmente. El paradigma es cuestionarse acerca de la educación, tienen cierto rechazo a la actividad mental a las que los somete la escuela, para ellos no tiene sentido y prefieren el trabajo manual, que es lo que les corresponde a los hombres, mostrando la relación entre fuerza de trabajo y patriarcado.

“(…) <<admito que soy tan estúpido que es legítimo que me pase lo que me queda de vida apretando tornillos de las ruedas en una fábrica de automóviles>>”.
(Willis, P.;2017:p.14).

En estudios recientes se ha demostrado que hay actitudes que constituyen una ruptura de normas sociales al interior de la institución como agresiones verbales y físicas entre y hacia las personas que integran la institución o agresiones hacia el patrimonio escolar. Esto se explicó en base a las características sociales del medio por un lado y por otro la política que la institución utiliza para el tratamiento de los hechos de violencia, donde el centro educativo es partícipe de la construcción social del fenómeno en su interior.

El docente es visto como autoridad ante el alumnado, quien debe acatar las normas de comportamiento que se le impone en clase, y es debido a esto que existe la llamada contra cultura escolar, aquellos que no aceptan obedecer las reglas y se imponen a esa “autoridad”. Willis (2017), asocia a esa contra-cultura escolar al sentimiento de dominación, donde a la vez se construye la identidad frente a otro. Esto conlleva al fracaso escolar

“(…) es su propia cultura la que prepara con mayor eficacia a algunos chicos de la clase obrera para que entreguen su fuerza de trabajo al peonaje, podemos decir que hay un elemento de autocondena en la forma de asumir los roles subordinados en el capitalismo occidental”. (Willis, P.; 2017:p.17).

Es importante resaltar además las representaciones del concepto de violencia puede tener para los distintos agentes de la institución.

“La violencia para los estudiantes es entonces violencia física, agresión, amenaza de “pegar”, extorsión y demostración de fuerza, generalmente de los más grandes hacia los más pequeños (...)” (Viscardi, N., 1999:p. 188).

Pero a nuestro parecer la violencia no es ejercida únicamente por los alumnos, sino que hay un trasfondo, una estructura ya conformada, donde la misma de por sí ya es violenta pero necesaria para la garantizar la socialización de los alumnos en edad escolar. El docente es visto como autoridad ante el alumnado, lo cual no es aceptado por todos.

“La dimensión más explícita, más evidente y básica de la cultura contraescolar es la de su acérrima oposición, en los planos personal y general, a la <<autoridad>>” (Willis, P.; 2017:p.27).

Con respecto al problema referido al tratamiento de conductas violentas se ha demostrado que existen diferencias en el proceso disciplinario por parte de la institución y que esta es responsable por la reproducción y generación de esta conflictividad. *“El conflicto básico establecido en el ámbito de la institución escolar hace a la dificultad que encuentra la misma en la tarea de inculcar normas y pautas de conducta socialmente legítimas”.* (Viscardi, N., 1999:p. 191). Marrero (2008) en “Hermione en Hogwarts” argumenta que la valoración que se le da al estudiante no solo depende del esfuerzo realizado y de los resultados obtenidos, sino de lo que se es, y que es a través de la obediencia a las normas escolares que las niñas pueden llegar a obtener su reconocimiento. Lo contrario pasa con los varones, que ven el obedecer como algo femenino, esto desencadena en que ambos géneros se verán afectados, por una cuestión de género y de origen social a la vez.

“Durante décadas, los sociólogos han denunciado el papel reproductor del sistema escolar, mostrando cómo la suerte dentro de la escuela es anticipada por el origen social bajo la promesa universalista e igualitaria de un aprovisionamiento equitativo de los medios para la promoción social.” (Marrero, A.; 2008:p.30).

En la población escolar, existen un conjunto de influencias que se vinculan con el origen social, y el privilegio, se percibe bajo las formas más brutales, donde los estudiantes sólo son iguales “formalmente” a la hora de adquirir la cultura académica pero están

separados por características culturales propias de su clase de origen y al sexo al que pertenezcan.

“En efecto, sin importar las reformas que se ensayaran o las ampliaciones en la cobertura escolar, la educación parecía ratificar el mérito de los “herederos”, legitimando el aprovechamiento de los beneficios sociales derivados de su posición privilegiada, a la vez que ratificaba el demérito de quienes abandonaban la escuela” (Marrero, A.;2008:p.30).

El problema de la desigualdad de género es un tema importante a destacar, ya que en las familias de los sectores socioeconómicos más vulnerables, la hermana es quien progresa en el sistema educativo y varón abandona,

“En efecto, si la escuela asegurara la perpetuación del privilegio mediante el fracaso inducido de los no privilegiados, este mecanismo debería funcionar de la misma manera para mujeres y varones, lo que se sitúa lejos de la experiencia internacional.” (Marrero, A.; 2008:p.31).

Esto nos muestra que no es lo económico solamente lo que está incidiendo y que en realidad uno de los roles de la escuela es revertir esas desigualdades, y en lugar de revertirla lo que está haciendo es ampliar la brecha en cuanto al origen de los alumnos y el género.

“(…) Las mujeres tienen cada vez más éxito en su tránsito escolar: llegan más lejos y con más rapidez que los varones” (Marrero, A.; 2008:p.32).

2.5 Preguntas de investigación

- 1) ¿Qué se concibe como comportamiento “violento” en ese centro escolar?
- 2) ¿Cómo lo perciben alumnos, docentes y padres?
- 3) Si la escuela dice que hay violencia, ¿qué medidas toma?

2.6 Debate teórico que pone en juego el proyecto

El intento de abordar un análisis sociológico implica pensar un espacio social concreto, en este caso la escuela, la cual es una institución de socialización y de control social en la que encontramos agentes que interactúan (alumnos y docentes).

“Si desde la izquierda de la Tercera República Paul Nizan había definido a los docentes e ideólogos de los sistemas de enseñanza, incluido Durkheim, como perros guardianes del orden burgués, esa crítica no había afectado las concepciones que consideraban a la educación pública como un factor de progreso cultural y material de los sectores sociales menos favorecidos” (Bourdieu P., Passeron, J.; 2003:p.19).

Las relaciones conflictivas existentes en la misma pueden comprenderse a través de la reconstrucción de los procesos sociales que estructuran el espacio escolar. La violencia se podría presentar como un modo de resolución de conflictos basado en el uso de la fuerza que se opone al diálogo y a la negociación. Las diferentes violencias pueden comprenderse como un acto de exceso de poder. Willis (2017) analiza la problemática a través de dos tipos de alumnos: los “pringaos” y los “colegas”, centrándose en este último ya que es considerado la cultura contra-escolar y expresa explícitamente su oposición a la autoridad, una de las formas de manifestarse es “haciendo nada”. A través de esta forma de manifestarse es que los “colegas” se distancian de las normas de conducta que la escuela impone.

“Los <<colegas>> son especialistas en un resentimiento reprimido que se detiene siempre justo antes de una confrontación abierta. Metidos en clase, lo más agrupados que pueden, hacen un ruido continuo arrastrando sillas, abucheando a la menor sugerencia y no paran de moverse, cambiando de sitio o tumbándose en los asientos” (Willis, P.;2017:p.30).

En cambio, los “pringaos” son sujetos que se conforman y actúan en forma pacífica a las normas impuestas por la escuela.

“En esta apariencia de entusiasmo y complicidad con la autoridad inmediata lo que convierte a los alumnos conformistas de la escuela, los <<pringaos>> o <<earóles>>, en el segundo enemigo de los <<colegas>>” (Willis, P.; 2017:p.2017).

Los “colegas” se auto-sitúan por encima de los “pringaos”, porque creen tener más experiencia. Cuando hablamos de violencia en la escuela se hace referencia a aquellos hechos como la agresión verbal y física como también la destrucción de materiales y locales como también el paulatino deterioro del clima escolar llamado “incivildades”, pero ¿qué hay de otras formas de violencia que quedan implícitas quizás?

Según Charlot (1997) es el conjunto de agresiones cotidianas al derecho de cada quien

a ver su persona respetada, y esto tanto por parte de los alumnos hacia el personal docente como a la inversa. El autor toma el concepto de “incivildades” para salir de un concepto de violencia restringido al de delitos para tomar en cuenta las pequeñas violencias cotidianas. ¿Pero deja de ser violento? Es necesario además comprender qué significa para los jóvenes la violencia.

“...los conflictos que tienen lugar en los distintos ejes de relaciones sociales en que los mismos están insertos. Estas relaciones conllevan prescripción de estigmas y muchas veces una conducta que no enfatiza el diálogo, la expresión, sino la fuerza y la no negociación, esto es, lo irracional”. (Viscardi, N., 1999:p. 40).

Por un lado podemos encontrar hechos de violencia que refieren a los conflictos en los que los jóvenes están insertos en su espacio social y la otra remite a los conflictos propios a la institución escolar, es decir, las conductas violentas de los jóvenes en la escuela son producto de una combinación de estos dos elementos.

“Al interior de la institución esto innegablemente constituye una fuente de conflicto: para los jóvenes, que perciben el desajuste entre su realidad y el modelo familiar propulsado por la institución (...)”. (Viscardi, N., 1999: p. 60).

Por otra parte, es necesario indagar ¿qué hay en relación al concepto de reproducción social de las sociedades modernas vinculado a la importancia del origen social al que pertenecen los estudiantes? En palabras de Bourdieu y Passeron (2003), en su capítulo “La elección de Los Elegidos”, aporta un conjunto de hipótesis que nos pueden ayudar a comprender las razones por las cuales de los estudiantes con bajo nivel socioeconómico caen en bajo rendimiento académico, y a la vez sus investigaciones revelan que el desempeño de los estudiantes no tiene que ver con su capacidad cognitiva o intelectual, sino del capital cultural de su familia que facilita el acceso a lo académico.

“De todos los factores de diferenciación, el origen social es sin duda el que ejerce mayor influencia sobre el medio estudiantil, mayor en todo caso que el sexo y la edad y sobre todo más que tal o cual factor claramente percibido (...)” (Bourdieu, P., Passeron, J.; 2003:p.23).

Y no solamente deberíamos de comprender como funciona el proceso de reproducción social en cuanto al origen social y las desigualdades que se generan a través del mismo, ¿qué hay de las desigualdades en cuanto a género y al abandono escolar?

2.7 Objetivo general

Conocer las formas y representaciones de la violencia en el centro educativo desde la perspectiva de docentes y padres.

2.7.1 Objetivos específicos

Determinar la percepción que tienen los 2 tipos de actores: padres y docentes, acerca de la consecución y eficacia de esas estrategias propuestas por la escuela o más bien, contenidas en su organización, para evitar la violencia.

Verificar la consistencia entre la actividad conjunta de la escuela desde su organización (consistencia normativa y efectividad de los procesos) y las expectativas que tienen los maestros, directores y padres al respecto.

2.8 Dimensiones, variables y conceptos operativos

Las manifestaciones de violencia escolar son múltiples y variadas. Las dimensiones, por su parte involucran, de diferente manera, a los miembros de una comunidad escolar:

- La violencia institucional o de la escuela, son todas aquellas condiciones normativas y prácticas de la autoridad escolar (directivos y maestros) que generan en los alumnos una sensación de injusticia, abuso de poder o desinterés por su aprendizaje. Tiene lugar cuando una serie de normas y/o pautas de conducta de las autoridades (directivos y maestros) estructuran un “orden escolar” que lesiona la integridad de los alumnos en tanto sujetos de derechos. Concretamente, en este estudio, medimos la violencia “de” la escuela a través del “ejercicio punitivo y parcial de la autoridad” por parte de docentes y directivos a los alumnos.

- La violencia del entorno hacia la escuela: refiere a todas las realidades sociales que, desde el exterior, afectan negativamente y ponen en riesgo la seguridad de la escuela y de sus

integrantes. Por lo general, como en este caso, la violencia hacia la escuela es protagonizada por los propios miembros de la comunidad escolar.

- La violencia de la escuela hacia los alumnos: Aquellos alumnos que perciben un orden escolar injusto, que no se sienten protegidos y/o que no se integran a las dinámicas sociales y educativas propias de la escuela, pueden ser el primer eslabón de una cadena de violencia hacia el centro escolar. Quizás una de las formas que tienen los alumnos para expresar su voz de protesta o descontento frente a lo que perciben como un orden que - contrariamente a sus expectativas- no los reconoce ni los incluye.

- Las prácticas profesionales: a través de las cuales se constituyen los diferentes oficios en una secuencia de acciones que se estratifican, conformando estrategias acerca de cómo se ejercen los diferentes roles de estudiantes y maestros en contextos reales de desempeño. Esas estrategias establecen la práctica, dan la pauta para cierto orden en las acciones y se constituyen como transmisores de valores.

- Reglas constitutivas de los vínculos: son reglas que se aceptan o no, se ponen o no en acción en la interacción, posibilitando distintas formas de relacionarse.

- Las normas: pautas en cuya legitimación, vigencia y sistema de sanciones, se ponen en acción valores compartidos y se confirma la consistencia de los objetivos organizacionales con las expectativas individuales.

III. Metodología y trabajo de campo

3.1 ¿Quiénes, cuándo y dónde?

Antes de comenzar con el contenido específico de cada entrevista se les advirtió a los informantes que las entrevistas permanecerán anónimas y que la información proporcionada será estrictamente de carácter confidencial. En función al objetivo de conocer la situación de la violencia escolar desde la perspectiva docente, se elaborará una entrevista utilizada como instrumento de esta investigación. La cual, aplicada a los docentes de la Escuela N° 96, permite indagar sobre aspectos de interés para la investigación, guardando directa correspondencia con los aspectos indagados en la fase primera, en que se trabajó con los estudiantes.

La entrevista se estructuró inicialmente con una sección destinada a indagar sobre el docente, constando su edad, sus años de experiencia en la docencia, su sexo, su especialidad, el centro donde se desempeña y su lugar de formación como estudio de la violencia escolar en esa institución. El tamaño total de la muestra fue de 15 entrevistas aproximadamente distribuidas entre docentes, alumnos y familias o personas a cargo de cada alumno.

3.2 Estrategia de investigación

La metodología a utilizar es la de tipo cualitativa, es un elemento clave para poder obtener un acercamiento a los entrevistados, en este caso a los maestros de la institución y padres/responsables. La misma está basada en la comunicación, descripciones de experiencias de otros que luego serán analizadas en relación al contexto en el cual se producen. Esta se utiliza cuando se pretende comprender significados que los actores dan a sus acciones, experiencias y a los sucesos en los que participan; identifican fenómenos o influencias no previstos, comprender los procesos por los cuales los sucesos y acciones tienen lugar, recurriendo a este tipo de investigación cuando se tiene escaso conocimiento del estado de situación de un tema.

Las técnicas cualitativas se utilizan en investigaciones interpretativas, es decir, aquellas que tratan de obtener información más amplia y general para recoger la perspectiva de los actores o reflejar una situación concreta. A través de la metodología cualitativa el significado y la intencionalidad se consideran inherentes a los actos, relaciones y estructuras sociales.

Una de las características de la investigación cualitativa, según Corbetta (2003) es la relación entre teoría e investigación es abierta, interactiva. La metodología cualitativa, como indica su propia denominación, tiene como objetivo la descripción de las cualidades de un fenómeno. Busca un concepto que pueda abarcar una parte de la realidad. No se trata de probar o de medir en qué grado una cierta cualidad se encuentra en un cierto acontecimiento dado, sino de descubrir tantas cualidades como sea posible, se trata de obtener un entendimiento lo más profundo posible. Desde el punto de vista cualitativo se trata de realizar una revisión normativa de las principales políticas de las principales políticas de igualdad de oportunidades que actualmente se están instrumentando, con la finalidad de identificar las posibles interrelaciones que conducirán a los criterios de igualdad de oportunidades.

La investigación es de naturaleza flexible, evolucionaría y recursiva, en general no permite un análisis estadístico, los investigadores cualitativos participan en la investigación a través de la interacción con los sujetos que estudian, es el instrumento de medida, analizan y comprenden a los sujetos y fenómenos desde la perspectiva de los dos últimos; debe eliminar o apartar sus prejuicios y creencias.

3.3 Estudio de caso

El estudio de caso implica un entendimiento comprehensivo, una descripción extensiva de la situación y el análisis de la situación en su conjunto, y en su contexto. Es el caso de la escuela a estudiar, su población, ubicación, familias, institución, etc. Se trata de la Escuela N° 96 del departamento de Durazno, Uruguay; escuela ubicada en el barrio “Las Higueras” de la mencionada ciudad -de donde toma el nombre dicha escuela-, la misma cuenta con 350 alumnos aproximadamente, y según testimonios recogidos en las entrevistas se han registrado malas conductas conceptualizadas como violentas, donde se pudo analizar el fenómeno desde varios lugares.

Por otra parte se utilizó el estudio de caso ya que es un método de investigación que supone adquirir conocimiento de un fenómeno a partir de la investigación de un único caso.

3.4 Técnicas de investigación

La investigación se llevó a cabo en la escuela “Las Higueras” de Durazno, dado que la misma pertenece a “Techo” y el programa considera que estos niños se encuentran en contexto crítico. Serán los mismos entrevistados -los padres- quienes explicarán los motivos de sus ingresos al barrio donde se encuentra la escuela, esto se verá más adelante en el análisis.

Los estudiantes cuentan con edades comprendidas entre los 4 y 12 años, y con docentes de los niveles correspondientes a esos rangos de edad.

La selección de los informantes se realizó a partir de un muestreo teórico, donde el criterio de la selección fue la medida del potencial explicativo que cada caso tendrá para ayudar en el desarrollo de las comprensiones teóricas sobre el segmento de la vida social que se pretende estudiar, de acuerdo con los intereses de la investigación.

Las entrevistas se efectuaron tomando en cuenta la disponibilidad del personal docente de los niveles seleccionados. Las entrevistas a los docentes se realizaron en el salón de clase que se encontraba vacío durante las horas de recreo. Y -por último- las implementadas a las familias y/o personas a cargo de cada uno de los alumnos entre 4 y 12 años se realizaron en sus casas en el horario en el que se encontraban disponibles.

Para poder llevar a cabo la investigación se recurrió a la implementación de técnicas tales como la entrevista, análisis de documentos, la observación y el estudio de caso.

Mediante las entrevistas realizadas a las autoridades de la escuela y a padres de alumnos de entre 4 y 12 años se recolectó información para responder a las conductas agresivas de los mismos, como por ejemplo el dañar cuadernos, quitar objetos a otros compañeros, empujar a otros en las salidas al recreo, y agredir físicamente en varias ocasiones.

Cobran especial relevancia las prácticas cotidianas del centro escolar y sus diferentes actores, así como la significación que ellos mismos otorgan a los fenómenos de violencia. Por esta razón he decidido optar por un método cualitativo.

La observación constituye parte de cualquier metodología de acercamiento a una

determinada realidad. Para que sea científica, debe utilizar hipótesis expresas y manifiestas, y ser planificada sistemáticamente.

“La observación puede transformarse en una técnica de investigación muy interesante. Para que se constituya en una técnica esta debe ser: a) orientada y enfocada a un objetivo de investigación; b) planificada de acuerdo a fases, lugares, y aspectos que se desee conocer; c) controlada y relacionada con algunos elementos; d) someterla a controles de veracidad, precisión y fiabilidad” (Batthyany et al, 2011, p.87).

La observación que se llevó cabo en este trabajo fue no participante con registro, lo que implica que el observador no participa de la actividad durante la observación, pero registra lo que escucha y observa.

Para una adecuada aplicación se requirió tener en claro cuáles son los objetivos de la misma, el no tener claro los objetivos de la técnica nos llevaría a mirar en lugar de observar.

“(…) La entrevista...la podríamos definir como una interacción verbal cara a cara constituida por preguntas y respuestas orientadas a una temática u objetivos específicos, es una técnica para el acercamiento al objeto de estudio de muy extenso uso en la investigación social”. (Oxman.C.1998; p. 9).

Como establece la cita, esta técnica permitió tener un acercamiento directo al objeto de estudio, lo cual posibilitó relevar la información que creo pertinente para dar respuesta a mis inquietudes.

Según Corbetta (2003), la entrevista cualitativa consiste en una conversación entre al menos dos personas, que es dirigida y registrada por el investigador con el propósito de favorecer la producción de un discurso continuo y con cierta línea argumental por parte del entrevistado en el marco de una investigación. Las entrevistas en profundidad me permitían complementar en un breve lapso la información obtenida a través de la observación participante, profundizando en las perspectivas de los docentes sobre la violencia escolar y su quehacer.

“(…) Tras un primer momento de diseño de las entrevistas se delimita un campo, se las realiza, se graba en cassettes y luego se transcriben, constituyéndose así el corpus sobre el que posteriormente se hará el análisis” (Oxman.C.1998; p. 9).

Por otro lado, otra técnica que se utilizó para comprender y obtener las respuestas es el análisis de documentos. Los mismos *“...consisten en un análisis temático del material a partir de las ideas que refieren a los entrevistados sobre las cuestiones que plantea el protocolo de la entrevista. Es decir, se aboca al estudio de los componentes referenciales-semánticos del material por analizar e interpretar”* (Oxman.C.1998; p. 37).

En este caso, el análisis se centró en la información arrojada por las entrevistas y a la vez en la comparación con algún otro documento como investigaciones previas.

En lo que respecta a la utilización de técnicas del estudio de caso se nos permitió captar otros materiales menos subjetivos que las palabras del entrevistado gracias a una observación directa de su comportamiento.

La información recolectada llevó a explorar los acontecimientos diarios en la escuela, para así describir patrones de comportamiento de las relaciones sociales como las que se producen en el contexto educativo.

3.5 Entrevistas

3.5.1 Datos generales sobre las entrevistas:

Como ya se dijo, el tamaño total de la muestra fue de 15 entrevistas aproximadamente distribuidas entre docentes, alumnos y familias o personas a cargo de cada alumno.

Se realizaron 8 entrevistas a maestras, entre las entrevistadas se encuentran las docentes de segundo y tercer año. La institución es de tiempo completo, por lo cual no se hizo referencia a diferentes turnos. Dichas entrevistas se realizaron los días 4 de abril, 1° de junio y 1 de setiembre del año 2017. Con excepción de la entrevista realizada a la maestra de 6° año que se realizó en el patio, durante el tiempo de recreo, el resto fueron implementadas en el salón correspondiente a cada una, en horario de clase. Se agregaron cinco entrevistas a padres de la escuela, un padre de 2 niños que acuden al centro, una madre de una niña que asiste a la institución, un padre de una niña de 10 años, una abuela a cargo de una nieta y por último a padre y madre de dos niñas de 9 y 10 años de edad. Las mismas se realizaron el 13 y 14 de julio y 1 de setiembre respectivamente de acuerdo a los horarios coordinados con los padres, y en sus propios hogares, por comodidad de los mismos, no molestarlos al traslado y que no identifiquen al entrevistador como parte de la escuela, sino que puedan lograr mayor objetividad al referirse a la institución y las relaciones allí dadas.

En función al objetivo de conocer la situación de la violencia escolar desde la perspectiva docente, se elaboró una entrevista utilizada como instrumento de esta investigación. La cual, aplicada a los docentes de la escuela, permitió indagar sobre aspectos de interés para la investigación, guardando directa correspondencia con los aspectos indagados en la fase primera, en que se trabajó con los estudiantes.

La entrevista se estructura inicialmente con una sección destinada a indagar sobre el docente, constando su edad, sus años de experiencia en la docencia, su sexo, su especialidad, el centro donde se desempeña y su lugar de formación como estudio de la violencia escolar en esa institución.

IV. Hallazgos

4.1 Notas de campo

El barrio está ubicado en la Ciudad de Durazno, allí se encuentran varias familias que fueron realojadas por las inundaciones que ocurrían al margen del Río Yí. La primera impresión es de un barrio tranquilo y humilde, con familias numerosas.

En cuanto al centro escolar, cuenta con una muy buena infraestructura, es un lugar amplio y muy bien acondicionado para la cantidad de estudiantes que acuden allí.

Lo más notorio en la escuela fue la confusión generada al creer que la autora de este documento era la Nutricionista primero, lo que es lógico porque no esperaban más visitas ese día. Después de hablar con la encargada, ésta me llevó a un salón de clase para entrevistar a la primer maestra, comienzo a hablar con ella y los niños se acercan a nosotras, se apoyan en el escritorio y nos escuchan, otros comienzan a jugar, y algunos a hablar entre ellos.

Siempre se dijo que los niños son *algo salvajes*, a esto sumémosle los cambios sociales de estas últimas décadas en nuestra sociedad, y en el mundo. Así como cambian las normas de conducta, de convivencia y pautas culturales, por lo que lo que muchas veces los adultos percibimos de un modo para los niños es de otro, por ejemplo un hecho violento.

Asimismo, como observaba de qué forma jugaban en el recreo, con tirones, algunas peleas, parecían niños con falta de afecto, en ningún momento reaccionaron en forma violenta hacia mi persona, algo que me llamó la atención a la hora de poder afirmar que son niños violentos. Me encontré con niños muy cariñosos, me obsequiaron cartas, corazones, flores, etc. Se acercaron algunos de ellos, me tocaban el cabello, me abrazaban, los saludaba y se veían felices con la situación, me pedían que fuera su maestra por ejemplo, se denotaba su inocencia.

Hubo algunas dificultades al momento de realizar las entrevista, el ruido era abrumador, corrían las mesas para jugar, etc. Luego nos trasladamos al patio con ellos, me encontré con un patio enorme, precioso, cómodo, aprecié la falta de juegos. Los varones jugaban a la pelota, inclusive rompieron un vidrio en ese recreo. Esta escuela a la vez que es amplia, carece de infraestructura adecuada, si consideramos que los niños están aquí 8 horas diarias. El almuerzo de ese día consistía en milanesas de pescado con puré de papa y ensalada de choclo y arvejas. Durante las visitas realizadas a la escuela pude saber que el trato de

padres a hijos no era en general el óptimo, lo que no pude constatar por observación, sino por el instrumento que utilicé, las entrevistas a las docentes.

En cuanto al encuentro con las familias, cabe destacar que algunas maestras mencionaron algunos actos de violencia de padres a hijos, pero luego pidieron que esos relatos fueran cortados de las entrevistas porque eran muy fuertes, y demasiado reveladores, lo cual no fue mencionado por ninguna de las familias entrevistadas, quienes me recibieron con calidez y sencillez. Todos gente trabajadora, uno de los padres entrevistados realizaba changas, vivía con su pareja y tres hijos, dos de los cuales asisten a la institución, uno menor que aún no ingresa; en tanto una de las madres entrevistadas era jefa de hogar, trabajadora, habitando su casa con su madre y tres hijos, uno de ellos concurre al centro escolar, una niña de 10 años, los dos hijos son menores, aún no concurren a centros educativos.

Todas las entrevistas se realizaron en los hogares de las familias por mayor comodidad de las personas a cargo, así coordinado no se presentaron inconvenientes. Llegué a la hora pautada en ambos casos, y me estaban esperando. No pude ver a los niños escolarizados ya que la escuela es de tiempo completo.

Las casas se veían precarias y cálidas a la vez, hogareñas en ambos casos, y es importante resaltar que la atención hacia mí fue buena en ambos casos.

4.2 Observaciones

Uno de los principales requerimientos de esta técnica fue tener presente si los datos son observables o no, también se tuvo en cuenta de que no existe solo un tipo de observación. Se hubiera podido realizar una observación participante, no participante, estructurada y no estructurada, y cada una de ellas tiene sus ventajas y desventajas.

En las observaciones realizadas al momento de aplicar las entrevistas, fuera y dentro de la escuela, desde el barrio, hasta el recreo, aulas, pasillos, comedor, se presentaba esta como una escuela con alumnos con carencias. Al contar con un importante número de alumnado, el vínculo en el aula se ve algo dificultado, las maestras intentaban mantener la armonía, el buen vínculo y que todos puedan aprender por igual.

En cuanto al barrio de donde provenían los alumnos se pudo observar que el mismo se encuentra dentro de un contexto socioeconómico bajo. La gran parte de las familias del alumnado deben estar todo el día fuera de su casa trabajando, por lo cual muchas veces no

pueden prestarle toda la atención necesaria a sus hijos, presentando problemas de conducta y/o aprendizaje en la escuela.

4.3 Análisis de documentos

Estamos frente a una técnica de recopilación de información que se dirige a obtener datos mediante el estudio de documentos.

En este caso nos basamos en investigaciones de Bourdieu-Passeron, Marrero, Viscardi y Willis sobre violencia y escuela. En base a estos documentos se analizaron las entrevistas y observaciones realizadas en este trabajo.

4.4 Análisis de la Información Obtenida

El análisis de la información proporcionada en las respuestas se organiza en dos categorías, lo que contribuye a una mayor comprensión del lector:

a- **La percepción de las docentes entrevistadas:** Se evaluó el conocimiento de las docentes respecto a la existencia de situaciones de violencia en el centro educativo, y en tal caso, si han presenciado tales situaciones, y se logró conocer cómo afrontan y resuelven las situaciones de violencia en estos centros. Algunas de las medidas que se toman para resolver los distintos tipos de conflictos son sanciones como por ejemplo comunicados a las familias. En las primeras entrevistas realizadas expresaron que el contexto del barrio donde se encuentra ubicada la escuela y el nivel socioeconómico del mismo presentan carencias, donde predominan además las familias nucleares y/o padres solo con hijos, con referencia a las primeras comentaron que estas se constituyen por parejas que pueden ser estables o no.

Surgieron algunas discrepancias entre la opinión de la directora y del maestro, ya que para la primera estos problemas son originados en el ambiente familiar (pegá si te pegan) aclarando además que el barrio, a pesar de estar ubicado en una zona “roja” donde se puede detectar quizás altos niveles de conflictividad, enfrentamientos entre vecinos, entre adolescentes, hechos que ocurren sobre todo en comunidades que carecen de espacios de

recreación, donde las viviendas son muy precarias, éste no es motivo por el cual se generen este tipo de problemas. A pesar de que las dificultades que se viven en el barrio no sean las causantes de la mala conducta de ciertos alumnos dentro del centro educativo, es necesario mejorar el contexto del barrio, para así también poder fortalecer el buen funcionamiento de la escuela y de la integración social, de vital importancia para el centro educativo.

Para una de las maestras entrevistadas los hechos de violencia se deben a problemas psiquiátricos de algunos niños, considerando como violencia los insultos o agresiones hacia otros compañeros, pero -cabe aclarar- que tampoco cuentan con un equipo multidisciplinario para resolver, o contener, interviniendo en estas situaciones de conflicto.

“es necesario que un equipo multidisciplinario concorra a la escuela más seguido y así interiorizarse de los problemas de comportamiento de los niños y como está formada la familia de cada uno de ellos” (M:7).

Dos entrevistadas coincidieron en que únicamente unos 4 estudiantes de dicho centro son los que originan la mayoría de los problemas de conducta, y toman por violento y castigan aquellas conductas agresivas que salen a la luz, y no aquellas que son causadas por discriminación social por parte de sus compañeros, o el sentimiento de exclusión.

Se buscó determinar la percepción que tienen las partes acerca de la consecución y eficacia de las estrategias propuestas por la escuela; en caso de haber identificado la presencia de actos violentos, una de las maestras expresó que la escuela se presenta eficiente al respecto, en tanto otra docente difería con ésta. Aquí podría haber algún problema de integración, ya que no existe en dicha escuela una comisión fomento (por ejemplo) donde se trabajen estos problemas conceptualizados como “violentos” entre docentes, padres y alumnos, donde el adulto a cargo del alumno no necesite intervenir en caso de que existan problemas de conducta, sino que pueda trabajar en conjunto con la institución, integrarse para darle solución a los mismos.

Podemos argumentar además que el adulto, en tanto docente como familiar del alumno, tiene como misión enseñarle a éste que esas conductas consideradas violentas no son las que deben de utilizar, por tal motivo, como se ha mencionado anteriormente, es importante trabajar en conjunto padres, docentes y alumnos para trabajar las situaciones de conflicto. Tomando como idea principal que no existe un sociedad sin conflicto, y que el trabajo de todos los actores, si referimos a la escuela, principalmente de las docentes, es hacer uso del manejo de las situaciones conflictivas que se desarrollen, confiando en la función que

cumplen ellos mismos como docentes, que tiene por esencia el trabajo con el otro por vía del conocimiento, del diálogo y de la mediación.

Otra de las docentes expresó al respecto que los alumnos trasladan problemas al centro escolar, pero que no se visualiza quizás que el docente también traslade algún problema, y aquí la tarea principal del director es evaluar que esos problemas no recaigan sobre los alumnos, ni las familias de los mismos.

Evidentemente el adulto responsable del niño es el encargado de transmitir pautas de comportamiento que se adecuen a lo que, es en este caso, el centro escolar. Cabe resaltar que muchas veces las conductas que son tomadas como violentas por los adultos, para los niños son formas de juego. El adulto debe enseñar al niño que esas conductas no son las que se deben manejar en las relaciones de convivencia.

Muchas veces se ejerce violencia sobre el docente, se producen reacciones por parte de padres al sentir que sus hijos han sido violentados en cierta forma por el docente. Pero a la vez los docentes coinciden en que no existe una participación activa de los padres en -por ejemplo- los consejos de participación.

Al llevar a cabo actividades entre las instituciones escuela y familia- las maestras expresaron que existen talleres de música -por ejemplo- donde se trabajan además problemáticas como malas palabras expresadas por alumnos hacia sus padres, esto colabora a una mejor convivencia donde la violencia se reduce.

Las docentes del centro escolar conciben como violentas las agresiones físicas y verbales. Podemos recordar que anteriormente las maestras reconocían cambios en las conductas de los chicos al regresar de fin de semanas largos, vacaciones, paros, etc.

“Si, lo que pasa es que la mayoría de los problemas que se suceden en la escuela es como una muestra de lo que sucede afuera...Pero muchas veces, o sea, nos damos cuenta por ejemplo un fin de semana largo, unas vacaciones, una semana, el día miércoles por ejemplo es el mejor día para trabajar, un lunes es complicado, los miércoles que ya tienen 3 días de 8 horas se trabaja mucho mejor, y ellos están mejor incluso”. (M:5)

b- La percepción de los padres entrevistados: Sostienen que ven a los docentes desgastados y reconocen la responsabilidad de los adultos en problemas que suelen atribuírseles a los niños. Estos padres, así como otros involucrados, señalan la crisis de dos instituciones: la familia y la escuela. Una clave importante a destacar es el adentro y el

afuera. Pero así como hay quienes sostienen que la violencia “está afuera”, están los que reconocen que también está adentro.

Cabe mencionar además que la idea de desigualdad existe, y muchas veces las familias más vulnerables buscan la protección social en otros valores que reproducen la violencia, por lo que vemos aquí un pedido de integración social que muchas veces la escuela no puede resolver.

Por otra parte, en cuanto al desempeño del aprendizaje parece no verse afectado en general, a pesar de haber algunos casos de mala conducta, quizás los espacios de recreación como jugar al fútbol fortalecen el vínculo entre los alumnos, ayudando así a la inclusión social. Habiendo expresado ya que han habido situaciones de tipo discriminatorio, muchas veces esto conlleva quizás a lo que ya mencionamos que es la intervención de los padres como el “*pegá si te pegan*”.

Ahora bien, las familias se encuentran muy agradecidas a la escuela, porque allí sus hijos están varias horas, ocupan bien su tiempo, estudiando, preparándose para el futuro, según expresan, y disfrutando de dos comidas, lo que ayuda en forma significativa a los hogares, y esto es valorado por las familias.

“... Tienen talleres. Comedor, merienda. Es un hogar más, y más en mi caso que hago las veces de padre y madre...” (P2)

En las entrevistas a las familias se denota violencia fuera de los ámbitos escolares y familiares, en el espacio público como lo es el barrio. Dificultándose las salidas nocturnas por los robos, violencia y agresiones que se presentan durante la noche.

“Bueno, el barrio acá se fue poblando con familias que vivían en zonas que quedaban inundadas, entonces fueron realojadas acá. Hoy en día hay 620 familias o más tal vez. Yo vivo desde el 2013. Tenemos agua, luz eléctrica, escuela de tiempo completo, UTU, gimnasio, Comedor INDA, guardería, policlínica, bastante cosas hay acá.” (P3)

“Las Higueras es un barrio donde viven cantidad de familias. Antes era una zona rural, pero con el tema de las inundaciones comenzó a poblarse, porque vinieron familias de otros lugares que se inundaban por la crecida del Yí... El barrio es lindo, no muy tranquilo, porque de noche se juntan las barritas de gurises de 16 y 18 años con droga, o si no hay robos. Las relaciones entre los vecinos es brava, no hay mucha comunicación entre los que vivimos acá. Se escuchan balas, se ve como consumen y venden droga. “Yo entro... y me meto para adentro”.” (P4)

No todas las familias concurren a los talleres que se realizan para padres en la institución escolar. Muchos de estos no reconocen la necesidad de asistir a estos espacios porque sus hijos no presentan conductas conflictivas, entre otros motivos porque han naturalizado estas conductas. Varias familias depositan en la escuela esta función normalizadora, de control.

Cabe analizar aquí varios puntos entre los que se encuentran la percepción de estas familias, percepción diferente a la de otras, quienes en talleres han aducido que sus hijos presentan mal léxico en su casa, lenguaje que suponen aprenden en la escuela con sus compañeros y vuelcan al hogar.

Si bien las maestras daban cuenta anteriormente sobre conductas violentas en la escuela en tanto la directora no las visualizaba, algunas de las familias tampoco las ven. Los niños para estas familias, a veces hablan fuerte o gritan, pero jugando y no agrediendo en forma violenta.

5.1 Violencia institucional

Tomando como objetivo de análisis el conocer los diversos tipos de violencia que se desarrollan -o pueden llegar a desarrollarse- en el ámbito educativo escolar podemos decir que históricamente la familia ha culpado a la institución escolar de la violencia en los niños... ¿y si damos vuelta el razonamiento?, ¿Y si la escuela da cuenta de que en el hogar se producen cambios en los niños que generaron su violencia?, ¿y si nos concientizamos de que somos seres sociales en permanente cambio y que no debemos buscar culpables sino soluciones?, y ¿si comenzamos a ver a la violencia como agente transformador capaz de resolver conflictos?

5.2 Escuela como escenario

En *la escuela como escenario* se contempla a la escuela como institución educativo-formativa de personalidad y conocimiento.

¿La escuela es solo un espacio académico?, ¿pueden brindarse otras herramientas en la escuela fuera del ámbito intelectual? Los ejes temáticos a abordar cómo subíndices son la escuela como institución, contenidos curriculares y ámbito académico, relaciones interpersonales, con el fin de dar cuenta de la escuela desde todos sus aspectos. El objetivo de análisis es indagar cuál es el lugar de la violencia en la escuela, como escenario central para el trabajo que nos compete.

Si pensamos en la violencia escolar, siguiendo a Floro (1996), encontramos o bien robos y roturas de objetos, o agravios y agresiones físicas o verbales (Viscardi, 1999).

En las entrevistas realizadas se obtuvieron informaciones tales como, desde un padre

“ (...) se pegan, se dan trompadas y se dicen de todo un poco, nada más”(P3)

“Son alumnos que se enojan con facilidad, pegan a sus compañeros, roba útiles escolares y luego amenaza a sus compañeros, o también roba en la calle para obtener algún bien material, como championes por ejemplo, porque sus padres no pueden comprárselos”(M6)

Cuando se dio comienzo a esta investigación los estigmas aparecieron muy pronto: niños provenientes de contexto socio crítico, “familias diferentes”, problemas de conducta, violentos. Por lo que es relevante romper con los prejuicios e ir en búsqueda de más conocimiento, quebrando estructuras, prejuicios y pre nociones es que nos acercamos lentamente a un estudio más concienzudo y objetivo, cualquiera sea la temática a abordar, en especial en el área social, algo tan relevante como poco tangible.

5.3 Contexto familiar

El contexto familiar es fundamental como parte del proceso de socialización de cada individuo, por ende, el grupo que rodea a cada niño fuera de la escuela adquiere relevancia para su desarrollo físico-psico-social, como sujeto integral que es. Se consideraron los diversos tipos de familias y la cantidad de hermanos, así como la no existencia de los mismos, por un lado; y por otro el nivel socio educativo del grupo familiar para comprender la interacción y desarrollo del niño en la escuela y para con sus pares. La información también se obtuvo de las entrevistas realizadas, especialmente las efectuadas a los padres de los niños que asisten a la escuela.

Dado que el contexto familiar no es ajeno al barrio en donde habitan estas familias, se hace necesario brindar algunas características del mismo. Este está constituido por hogares pertenecientes a un contexto socioeconómico bajo, que se encuentra perturbado por la presencia de delincuentes especialmente en la noche, como también de la droga.

“es un barrio donde salir a la calle ya es un problema por los robos, droga. Ya muy tarde no se puede salir a la calle, porque no sabe si uno vuelve o no. Antes no pasaba, ¿vio? Ahora es de todos los días”. (P1)

En este ámbito es en el que se desarrollan y viven los niños que asisten a la escuela.

La familia es el principal agente de cambio que marca la vida de estos hoy niños, mañana adultos. Padres ausentes, hogares monoparentales, familias extendidas dan como resultado cambios sociales, el niño vivencia transformaciones en su hogar y las vuelca a la escuela y compañeros, produciendo muchas veces desajustes de conducta que se vuelcan a la institución escolar y rápidamente al barrio, a las relaciones entre vecinos, es una cadena sin fin.

“Sus padres o están trabajando, o el hogar está a cargo de la madre, y ella sola no puede con todo, o también está a cargo de la abuela, y no puede ella sola, en fin en sí el o los niños no tienen apoyo familiar. Todos esos rasgos marcan la personalidad del niño, por lo que terminan siendo vándalos...” (M6)

Jelin (2010) refiere a familias, y no ya a familia, estamos frente a nuevos arreglos familiares, no existe una familia ni un concepto único de la misma, el cambio es la clave. Construimos los conceptos permanentemente, es de esperar que al terminar este trabajo de investigación el concepto que se tenía sobre violencia en la escuela se haya transformado como lo está haciendo desde que se comenzó a trabajar en la temática, cada entrevista, cada punto de vista, cada lectura realizada colabora al cambio, la violencia también se construye.

VI. Conclusiones

Luego de haber transitado el proceso de investigación durante este tiempo y visualizando como el concepto de violencia es tan permeable al público que lo analiza -o trata la temática- llegamos a la conclusión de que nadie nace violento - por un lado- y que, si hablamos de violencia, el hogar y la escuela no son los escenarios claves en la construcción del concepto, ya que nos podemos preguntar qué hay en cuanto al cine, los videojuegos y el barrio para la construcción del mismo.

Ciertos tipos de violencia son inevitables durante el proceso de socialización, inclusive aquellos aprendizajes más básicos como el comer o usar utensilios para ello, el vestirse, peinarse, pueden llegar a verse/vivirse como violentos, son construcciones sociales que deben aprenderse.

Sin embargo, escribir, leer, pueden parecer violentos, son parte de nuestro aprendizaje, del crecimiento, el crecer es violento, pero no por ello es negativo, es algo ambiguo, debe ser así pero con todos los cuidados que deban considerarse; para ello es fundamental que los docentes, especialmente en primaria puedan aplicar todas las herramientas pedagógicas que tengan a su alcance, aquellas que su formación les ha otorgado y todas las que puedan seguir recogiendo en el camino, en el andar, en el enseñar.

Después de haber culminado el proceso, llegado a esta instancia, entrevistas mediante, y mucha lectura, podemos acercarnos a la idea sobre que no estamos aquí frente a un problema de violencia por parte de los niños únicamente, sino que el sistema de reproducción social es en sí violento, al ampliar las desigualdades en lo educativo por ejemplo.

Convivimos en varios escenarios, son muchas las instituciones que nos atraviesan, pero en la edad escolar la institución escolar y la familiar son las dos con las que el niño entra en mayor contacto, a pesar de que la escuela sea la encargada de revertir las desigualdades presentes entre los escolares y de tener la obligación de dar a esos desiguales la oportunidad de elegir su propio destino, esto no estaría ocurriendo.

Primaria -como mediador del Estado- debería de brindar mayor apoyo a la escuela, y aquí nos referimos a que la misma cuente con un equipo multidisciplinario que se focalice en las problemáticas de cada niño, de cada familia, que contenga a la familia; dado que si atienden todas las situaciones en forma general nunca se llegará a erradicar la “violencia”.

Las maestras y directora entrevistadas dan cuenta desde la institución escolar de violencia en el grado de empujones, rayar un cuaderno o situaciones similares, pero, son situaciones que en la edad escolar pueden llegar a ser consideradas *naturales*, aunque no debemos llegar a *naturalizarlas* al grado de reiterarlas y fomentarlas, pero quizá hablando, actuando como mediadores los educadores y los padres, estos conflictos pueden disminuir y hasta desaparecer. A la vez establecen un asociación entre el mal comportamiento con el bajo nivel de aprendizaje, dejando de lado algunas veces a quienes manifiestan problemas para leer y escribir, continuando con el resto que sí avanza en clase. Aquí hemos encontrado un grave problema de integración por parte del docente en relación a los escolares.

Hay dinámicas que quizás puedan funcionar, por ejemplo, mediante la conformación de grupos en clase en el que participen quienes presentan problemas de aprendizaje y quienes no, de esta forma lograr que el estudiante adquiera los conocimientos que no pudo ya sea por falta de interés o dificultad en el aprendizaje. Esta es una de las formas en que el docente debería intervenir para revertir las desigualdades existentes entre pares.

No podemos dejar de lado el habitus, los niños reproducen lo que vivencian en su habitus natural. Si vivimos diariamente en violencia ¿cómo podríamos escapar a actuar en forma violenta?

De todas formas esos padres a los que hemos entrevistado no dan cuenta de violencia en sus hijos, pero si en la calle, en la noche, en el barrio. Después de la familia y la escuela el tercer agente socializador en general es el barrio, el momento con los pares, por lo tanto no debemos dejar de considerar al barrio como un factor relevante, además esos conflictos barriales, esos lugares considerados por los padres como violentos dan cuenta de hogares violentos donde tal vez también habrán algunos niños-familiares de los conflictivos jóvenes del barrio- que asisten a la misma escuela que los hijos de los padres entrevistados. Cabe destacar aquí que ninguno de los padres entrevistados expresaron que sus hijos manifiestan formas de conductas violentas dentro de su hogar, según éstos el conflicto se manifiesta al interior de la escuela

Como hemos dicho anteriormente, la escuela debe actuar de forma tal que las desigualdades presentes entre los estudiantes no sean tan amplias. Por otra parte, se ha constatado que las maestras no están bien preparadas, la formación docente debería tener un cambio donde el rol del docente no sea únicamente transmitir los conocimientos adquiridos al

estudiante, en su formación deberían plantearse problemas actuales como lo es la desigualdad educativa. Discutir acerca de los problemas que enfrenta hoy en día la educación habla de una sociedad democrática. No nos debemos enfocar en los problemas a los que se enfrenta la educación sino en las causas que provocan que exista este tipo de problemática.

No podemos además continuar culpabilizando a la desigualdad social de la desigualdad educativa, lo mejor está en cambiar la formación del docente, una vez efectivizado esto podremos observar un cambio profundo en la educación y a partir de ahí ver de qué manera los escolares con menores oportunidades socioeconómicas son tratados por el sistema.

Los niños no nacieron violentos, el proceso, la familia, la sociedad, los empuja, pero siempre estamos a tiempo de mejorar no solamente en lo social sino en lo que refiere a lo educativo, es necesaria una profunda transformación a nivel de formación docente, siempre estamos a tiempo, estos niños son los potenciales hombres de mañana.

VII. Bibliografía

- Barreira, C., Tavares dos Santos, J.V., Zuluaga Nieto, J., González Arana, R., & González Ortiz, F. coordinadores (2013). “Conflictos sociales, luchas sociales y políticas de seguridad ciudadana: “Nadie respeta a nadie”: Respeto y reconocimiento entre los muros escolares” (Fortaleza- Brasil).
- Batthyany, K. et al, (2011) “Metodología de la investigación en ciencias sociales: Apuntes para un curso inicial”. Montevideo: Comisión sectorial de enseñanza de la UDELAR.
- Becker, H., (1997) “Métodos de Pesquisa em Ciências Sociais”. Hucitec, 3a. ed., Sao Paulo.
- Bourdieu, P., Chamboredon, J.C., Passeron, J.C., (1996) “El oficio de sociólogo”. Siglo XXI, México.
- Bourdieu, P., Passeron, J.C., (2003) “Los herederos: los estudiantes y la cultura”. Siglo XXI. Editores Argentina S.A.
- Corbetta, P. (2007) Metodología y Técnicas de la Investigación Social.
- Charlot, B; EMIN, J.C., (1997) Violences à l'école. État des savoirs. Armand Colin, Paris.
- De Armas, G. (2008). “Sustentabilidad. Estrategia Nacional para la Infancia y Adolescencia”. 2010-2030.
- Goffman, E, (1995) “Estigma. La identidad deteriorada. Amorrortu”. Buenos Aires.
- Jelin, E., (2010) “Pan y afectos”. Las transformaciones de las familias. FCE, Buenos Aires, Edición.
- Marrero, A., (2008) “Hermione en Hogwarts o sobre el éxito escolar de las niñas”.
- Morás, L., (1994). “Los hijos del Estado. Fundación y crisis del modelo de protección. Control de menores en Uruguay”. SERPAJ.
- Oxman, C., (1998) “La Entrevista de Investigación en Ciencias Sociales” Editorial Eudeba. Buenos Aires.
- Viscardi, N. Alonso, (1999) Tesis de Maestría. “Violencia en el espacio escolar: prácticas y representaciones. Estudio de caso en dos liceos de Montevideo”.
- Viscardi, N. Alonso, (2011) “Violencia en las aulas, práctica educativa, conflicto escolar y exclusión social”.
- Viscardi, N. Alonso (2013) “Gramáticas de la Convivencia”.

- Willis, P., (2017) “Aprendiendo a trabajar: cómo los chicos de la clase obrera consiguen trabajos de clase obrera”.

7.1 Páginas Web

- http://ie.ort.edu.uy/innovaportal/file/13568/1/cuad_19_cap4.pdf
- <http://eds.b.ebscohost.com/eds/pdfviewer/pdfviewer?sid=2e01fd56-f17c-4099-adab-9517c9e6c7a5%40sessionmgr105&vid=0&hid=127>
- <http://ladiaria.com.uy/articulo/2012/7/a-mi-no-mE:miren/>
- <http://www.margen.org/suscri/margen58/perea.pdf>
- [http://www.inju.gub.uy/innovaportal/file/9630/1/nilia-viscardi.-unesco.-enfrentando-la-violencia-en-las-escuelas.-un-informE:dE:uruguay.\[1\].pdf](http://www.inju.gub.uy/innovaportal/file/9630/1/nilia-viscardi.-unesco.-enfrentando-la-violencia-en-las-escuelas.-un-informE:dE:uruguay.[1].pdf)
- <http://www.cives.cl/ocs/index.php/cives/5cives/paper/viewFile/220/75>
- <http://sincronia.cucsh.udg.mx/velardew06.htm>
- <http://www.cervantesvirtual.com/obra/las-practicas-dE:la-violencia-escolar-entrE:iguales-en-el-contexto-del-aula-dE:clasE:una-perspectiva-desdE:la-educacion-en-derechos-humanos/ded296dE:b153-11e1-b1fb-00163ebf5e63.pdf>
- https://personal.ua.es/es/franciscofrances/materiales/tema3/operacionalizacin_dimensiones_indicadores_y_variables.html
- <http://www.monografias.com/trabajos58/violencia-escolar/violencia-escolar3.shtml#xaspect>